

## A las ardientes puertas de diamante

## Lope de Vega

A las ardientes puertas de diamante, coronado del árbol de Peneo, mostraba en dulce voz llorando Orfeo que allí puede llorar un tierno amante.

Suspendidas las furias de Atamante y parado a sus lágrimas Leteo, en carne, que no en sombra, su deseo, vio su querida Eurídice delante.

¡Oh dulces prendas de perder tan caras! tú, Salicio, ¿qué dices?, ¿amas tanto, que por la tuya a suspender barajas

los tormentos del reino del espanto? Paréceme que dices que cantaras que el doblaran la prisión y el llanto.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

\_\_\_\_\_

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u>. <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

